



Declarada parque natural, es la más frecuentada por los vecinos de la capital

Sierra Calderona el pulmón de Valencia

La declaración de la sierra Calderona como parque natural permitirá preservar este rico y atractivo paraje de las múltiples agresiones que a lo largo de las últimas décadas ha venido sufriendo. Los devastadores incendios, las transformaciones agrícolas, los vertederos incontrolados y la urbanización sin control han sido sus principales enemigos. A pesar de todo, esta sierra, próxima a la ciudad de Valencia, mantiene muchos de sus numerosos encantos.

Juan M. Carretero ■ VALENCIA
FOTOS: LEVANTE-EMV

MILES de personas viven en municipios de las cuatro comarcas por las que se extiende. Otros tantos tienen su segunda residencia en su territorio y son también miles quienes con frecuencia eligen la sierra Calderona como destino de sus excursiones de fin de semana, rutas ciclistas o excursiones de senderismo y montañismo. Su proximidad a Valencia y su área metropolitana, su encanto y variedad paisajística y sus valores ecológicos, hacen que este paraje, declarado parque natural por el Gobierno Valenciano esta semana, sea considerado como la sierra de los valencianos de la capital.

La alineación montañosa conocida como sierra Calderona se encuentra entre las cuencas de los ríos Palancia y Turia, y se extiende entre las comarcas del Alto Palancia, Camp de Morvedre, Camp de Túria y l'Horta Nord, ocupando sectores de los términos municipales de Puçol, El Puig, Segart, Albalat dels Tarongers, Gilet, Sagunto, Serra, Náquera, Estivella, Torres-Torres, Marines, Gátova y Segorbe. El ámbito territorial es de 44.947 hectáreas, de las cuales 17.770 son las afectadas con la máxima protección como parque na-

tural. El enclave de la Calderona es uno de los espacios naturales de mayor relevancia de la Comunidad, por sus valores geológicos y paisajísticos y por albergar ecosistemas y formaciones vegetales muy valiosos por su rareza en el resto del territorio valenciano. La abrupta orografía de la zona origina enclaves singulares, con una vegetación y flora de gran interés. La fauna es, asimismo, muy variada, en función de los distintos hábitats forestales que acoge. Entre las especies que pueden verse se encuentra el zorro y el jabalí. También, aunque cada vez menos, sobreviven roedores como la musaraña y el tejón. El gato montés, en otros tiempos, tradicional en la zona, es una especie prácticamente perdida, a la par que han ido proliferando los felinos domésticos.

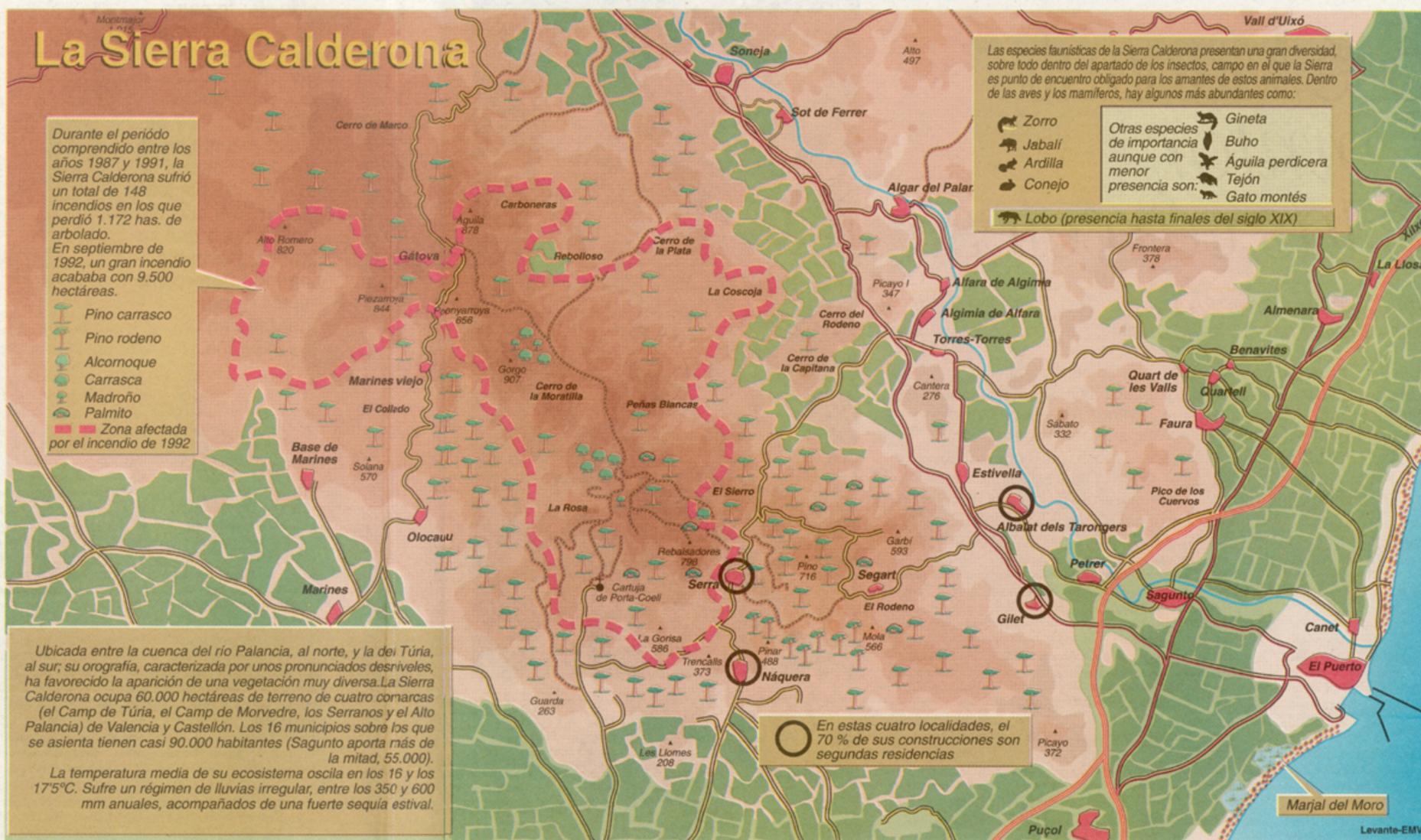
La convivencia de terrenos de uso agrícola con las masas boscosas es otra de las características de esta sierra, en la que se pueden encontrar bosques de especies como el pino blanco, típico del área mediterránea y que predomina entre todos los demás. Pero también hay grandes extensiones de alcornoques, encinas, y zonas de matorral, en las que se pueden encontrar especies como el madroño, el lentisco, el mirto, la jara y el romero.

DEVASTADOR INCENDIO. En septiembre de 1992, la sierra Calderona sufrió una de las mayores

agresiones de su historia. Un incendio que arrasó cerca de 10.000 hectáreas de terreno con importantes masas forestales, principalmente de los términos de Gátova, Marines y Serra.

Las agresiones a la Calderona han estado a la orden del día, pero ni los incendios —dos años más tarde se quemaron otras 6.000 hectáreas—, ni el abuso de vertederos incontrolados, ni las transformaciones para uso agrícola han podido acabar con el atractivo del paraje, que, cual ave fénix, ha renacido de sus cenizas. La vegetación quemada se ha ido regenerando más pronto de lo previsto, según los especialistas, y la sierra man-

Los incendios ocurridos entre 1992 y 1994 arrasaron la vegetación de unas 16.000 hectáreas.



Los dibujos muestran algunas de las especies de flora y fauna presentes en la Calderona. ILUSTRACIONES: WWW.COMUNITAT-VALENCIANA.COM



Grupo de excursionistas en la sierra Calderona. FOTO: KAI FÖRSTERLING



En la sierra Calderona el uso agrícola (arriba) está bastante extendido.

A la izquierda, la sierra Calderona desde la masía de Avaniella.

FOTOS: J. PLASENCIA

tiene todo su atractivo y su enorme valor ecológico, que la convierten en «uno de los enclaves naturales más valiosos de la Comunidad Valenciana», según señala la Conselleria de Medio Ambiente.

La declaración de la sierra Calderona como parque natural tiene como finalidad proteger y conservar el patrimonio natural de la sierra, así como su patrimonio cultural, con especial atención a los elementos arqueológicos, arquitectónicos y etnológicos. Otro de los objetivos es promover la



gestión y el uso racionales de sus recursos «en el marco de una estrategia de desarrollo sostenible y regulando específicamente los usos, aprovechamientos y actividades», señalan fuentes de la conselleria.

EL NOMBRE DE UN COLLADO. El nombre de Calderona, con el que hoy se conoce toda la sierra, se utilizaba hasta las primeras décadas del siglo pasado para denominar el sector comprendido entre los montes del Garbí y el Picayo, y se había tomado del collado de la Calderona, antiguo camino de Valencia al valle del Toliu. El sector superior era conocido como Serralada de Portacoeli. Durante los siglos XVIII y XIX, la sierra fue refugio y centro de actividades de bandoleros y bandidos, por lo que se hicieron de uso común frases como «Xé, a robar a la Calderona» y «Aiçò pareix la Calderona».